



IGUALDAD  
DE GÉNERO UNAM



CiNe  
antropológicas

# CELEBRANDO 50 AÑOS DE PALEOETNOBOTÁNICA EN EL IIA-UNAM

EL LABORATORIO DE  
PALEOETNOBOTÁNICA Y  
PALEOAMBIENTE

EMILY MCCLUNG DE TAPIA  
DIANA MARTÍNEZ YRÍZAR  
CARMEN CRISTINA ADRIANO MORÁN  
Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

11 de febrero de 2026



DÍA INTERNACIONAL  
DE LAS MUJERES,  
JÓVENES Y NIÑAS  
EN LAS CIENCIAS



De izquierda a derecha Emily McClung, Javier González, Judith Zurita. (Fotografía: Archivo Histórico del IIA)

## Una visión temprana

En el Instituto de Investigaciones Antropológicas existe un laboratorio que se dedica a estudiar la relación que establecieron los humanos con las plantas (entorno natural, del paisaje, de la subsistencia, de la salud y del mundo simbólico) desde la época prehistórica hasta la actualidad. En este 2026, el Laboratorio de Paleoetnobotánica y Paleoambiente cumple 50 años de trabajo y colaboración con investigadores tanto nacionales como extranjeros.

El primer director del Instituto, el Dr. Jaime Litvak, tenía entre sus metas la creación de laboratorios que permitieran al instituto generar información indispensable para el quehacer antropológico y establecer una relación estrecha con otros departamentos de ciencias de la propia universidad, además de fortalecer la docencia y promover el intercambio académico con investigadores de Europa y Estados Unidos. En el marco de dicho pensamiento, llega a México Emily McClung (1974), quien en ese momento estaba iniciando su tesis de doctorado y necesitaba tener acceso a la biblioteca del IIA. Es presentada con Jaime Litvak como una joven antropóloga interesada en la paleoetnobotánica. La respuesta del entonces director del IIA fue ofrecerle trabajo como ayudante de investigador con el fin de que organizara un laboratorio de paleoetnobotánica, propuesta que fue aceptada de inmediato. Ingresó oficialmente a la UNAM en marzo de 1975.



Al estudiar un posgrado en Antropología, Emily optó por enfocarse en la arqueología, aunque el programa académico incluía materias de las otras áreas de antropología, permitiendo así una perspectiva integral. Cuando tuvo la oportunidad de iniciar el estudio de restos de plantas recuperadas de excavaciones en Teotihuacán, vio la necesidad de llevar materias adicionales en botánica y ecología, fomentando así una perspectiva interdisciplinaria que sigue siendo predominante en el laboratorio hasta la actualidad.

El Instituto se encontraba en la Torre I de Humanidades y en aquel momento no existía en el IIA un laboratorio de paleoetnobotánica, e inclusive ni siquiera se disponía de espacio suficiente para un nuevo académico. El "laboratorio" donde Emily inició su carrera universitaria era un pequeño cuarto que se utilizaba para almacenar objetos, colocado al final de un pasillo, y su equipo, un microscopio que debía transportar hacia donde hubiera algún escritorio disponible. Un año después, ya en la nueva sede del IIA (lo que en su momento fue el Instituto de Geología), había espacios adaptados como laboratorios y uno de los primeros en constituirse de manera formal fue precisamente el de paleoetnobotánica, en el cual inició la identificación e interpretación de los restos de semillas arqueológicas provenientes de los sitios arqueológicos de Teotihuacan (Teotihuacan Mapping Project de René Millon) y posteriormente de Terremote-Tlaltenco (Mari Carmen Serra).



Laboratorio de Paleoetnobotánica y Paleoambiente en sus orígenes. (Fotografía: Archivo Histórico del IIA)



Los primeros pasos en la consolidación del laboratorio se dieron a finales de 1970, con la incorporación de Amie Limón, Judith Zurita y Javier González, quienes después tomaron otros caminos. En 1984, se estrenó el nuevo edificio para el IIA en el Circuito Exterior de la Ciudad Universitaria, con instalaciones adecuadas para tener varios laboratorios que apoyen la investigación desde diferentes ciencias como la geología, física, química, biología, geofísica entre otras. Posteriormente se integró Emilio Ibarra. En la década de los noventa se incorporó Diana Martínez, y en años recientes Cristina Adriano. A lo largo de todos estos años han colaborado en los diferentes proyectos varios colegas, principalmente mujeres.



## Contribuciones del laboratorio de Paleoetnobotánica a la arqueología

A lo largo de estos años se ha colaborado con más de cincuenta proyectos arqueológicos tanto de investigadores nacionales como internacionales, sólo por nombrar algunos: *Teotihuacán: élite y gobierno* (Linda Manzanilla Naim), *Palacios de tierra en el trópico húmedo en Veracruz* (Annick Daneels), *Poblamiento temprano en San Gregorio Atlapulco* (Guillermo Acosta), *Templo Mayor* (Leonardo López Luján) y *Proyecto Magdala Israel* (Marcela Zapata).

El Laboratorio ha contribuido de manera substancial a los estudios paleoetnobotánicos en México, principalmente con la aportación de datos directos que indican patrones de subsistencia a través del tiempo en la Cuenca de México. Se ha podido demostrar la gran antigüedad de ciertas plantas tradicionalmente asociadas con las culturas del Posclásico tardío, además de la amplia variedad de recursos vegetales utilizados por las poblaciones prehispánicas como alimentos, medicinas y materia prima. Se ha destacado el papel del impacto humano sobre el paisaje y, en particular, la vegetación, lo cual tiene importantes implicaciones para la interpretación de la evidencia botánica recuperada de los contextos arqueológicos.

Actualmente se cuenta con un acervo de referencia de más de 5,000 ejemplares de restos macrobotánicos y polen procedente de diversas excavaciones, correspondientes a diferentes ocupaciones; además de una colección comparativa de ejemplares modernos. También se dispone de una base de datos en computadora de todos los materiales analizados.



Actividad de Divulgación. Caravana de las Humanidades y las Ciencias, CDMX.



"UNAM, rumbo al medio milenio..."



Actividad de Divulgación. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Los integrantes del Laboratorio de Paleoetnobotánica y Paleoambiente del IIA hemos publicado artículos científicos, capítulos de libros y cuadernillos de divulgación; así como dirigido o asesorado tesis de licenciatura, maestría y doctorado. También hemos presentado los resultados de nuestro trabajo en diversos foros científicos como el encuentro anual de la Society for American Archaeology; el Coloquio Bosch Gimpera; el Congreso Mexicano de Botánica y el Congreso de la Sociedad Mexicana de Antropología. Además, participamos con entusiasmo en actividades de divulgación como La fiesta de las Ciencias y las Humanidades-Synapsia, El encuentro con la Tierra de la UNAM. Hemos montado varias exposiciones y realizado talleres para niñas y niños de distintas escuelas tanto públicas como privadas.

Cincuenta años se dicen fácil. A lo largo de este tiempo, hemos trabajado en equipo, en un ambiente de cordialidad, compañerismo y respeto pero también con retos que se han ido abordando y resolviendo, algunos satisfactoriamente y otros no tanto. Aún queda mucho por hacer y seguimos trabajando para que personas jóvenes se interesen y se integren en este campo de investigación interdisciplinario.

Corrección de estilo: Adriana Incháustegui López y Alizé Lacoste Jeanson  
Diseño y elaboración: Nohemí Sánchez Sandoval

